



ARCHIVO ABC

## FRONTERAS INVISIBLES

### ANTENAS

**ADAM ZAGAJEWSKI**

TRADUCCIÓN DE XAVIER FARRÉ  
ACANTILADO. BARCELONA, 2007  
149 PÁGINAS. 14 EUROS

### JAIME SILES

Hay escrituras que son formas de vida como otras lo son de ser o de pensar. Lo que caracteriza a las primeras es el predominio de lo elegíaco, lo satírico y lo ético, que en ellas forman unidad; lo que define a las segundas es el contenido intralingüístico que, mental y espiritualmente, representan y que hace de ellas un modo de pensar que es un sentir y un modo de sentir que es un pensar. Unamuno en esto acertó plenamente. Zagajewski se mueve en un terreno poético que, sin pertenecer del todo a ninguna de ellas, se sitúa a medio camino entre las dos: por un lado, es un poeta moral y elegíaco; por otro, es un poeta doctus, que conoce tanto los distintos estilos como las vías, rutas y senderos de la tradición.

Su poesía es un reflejo de su yo, pero éste lo es, a su vez, de su cultura. Sus ensayos dan las claves de su mundo tanto como éste cifra el código de su tradición. En él, pues, no hay accidente sino sistema, y es este sistema el que transparenta tanto los rasgos distintivos de su obra como el modo en que éstos traducen su lectura de la tradición que —claro



**LA INFANCIA Y LA MÚSICA ESTÁN PRESENTES EN ESTOS VERSOS. TAMBIÉN LA HISTORIA: EN CONCRETO, EL MOMENTO EN QUE LAS DIVISIONES ACORAZADAS ALEMANAS ENTRAN EN POLONIA. ARRIBA, SOLDADOS NAZIS ARRANCAN UNA DE LAS BARRERAS FRONTERIZAS DE POLONIA**

está— no siempre es la misma. Este leve giro —que está en la base de no pocos cambios— funciona como el dial de la radio y, aunque, como éste, no altera la ideología de la emisora, sí interviene en lo relativo a la nitidez de la emisión.

**EFFECTOS SECUNDARIOS.** A cierta altura de la edad toda obra experimenta cambios. Los de la escritura de Zagajewski no cogen por sorpresa al lector, que, en cierto modo, ya los esperaba, porque, si no estaban dados, no eran tampoco difíciles de imaginar. Como Auden, Zagajewski se ha convertido en un escritor profesional. Y eso, que en un novelista suele ser requisito indispensable, en un poeta no sólo no lo es sino que puede tener graves efectos secundarios. No digo que éste sea el caso de Zagajewski, pero sí que lo puede empezar a ser.

¿En qué se nota esto? Pues en la progresiva pérdida de la intensidad de su lirismo, en la falta de complejidad de algunos de sus planteamientos y en las deficiencias que comienza a padecer su antes impecable sistema de dicción. Zagajewski es un poeta importante y yo le he seguido con la máxima fidelidad que a una obra admirada puede dispensar un lector, pero en sus últimas publicaciones se advierte una clara crisis que afecta tanto a la naturaleza del poema como al concepto del libro en sí.

En Zagajewski la unidad de sentido

no es el libro sino el poema, y éste es el que se resiente aquí: me refiero, en concreto, a su libro *Antenas* (2005), en el que hay un uso excesivo del tú-testaferro y de la enumeración, aunque también hay declaraciones poéticas y hallazgos brillantes como «Los poemas son breves tragedias, transportables como transmisores», precisas descripciones de los mares, profundas reflexiones sobre la infancia y sobre las creencias y una visión de la música como tiempo mítico puro y salvador.

«La lava gris del tiempo» es su materia, pero el poema es el objeto de su investigación. Y eso es lo que no llega, de un modo claro, a resolverse. *Antenas* tiene tal riqueza y

EN «ANTENAS» HAY DECLARACIONES POÉTICAS Y HALLAZGOS BRILLANTES. PARA ZAGAJEWSKI «LA POESÍA ES BÚSQUEDA DEL RESPALDOR» QUE NOS DESCUBRE LA MEMORIA VIVIDA DE LAS COSAS

variedad de registros que su posible unidad llega a perderse. «Griegos» parece contener un error en el segundo verso y, en no pocos de los poemas, la percepción del conjunto queda imposibilitada por la de los detalles. Pero «La vida no es sueño» es un gran poema histórico-ético en el que se realiza un triple y simultáneo análisis en el que se examina la realidad, la conciencia del poeta y la evolución de la política de su país. Menos interés tiene la serie de máximas recogida en «Antenas en la lluvia», algunas de las cuales parecen greguerías de Ramón Gómez de la Serna. En cambio, hay que valorar muy positivamente los poemas de su libro *Regreso* (2003), en el que la variedad de registros deja paso a la intensidad.

**ESTACIONES AL ALBA.** El apunte propio de los diarios —como «Viajar sin equipaje, dormir en el tren, / en un duro banco de madera, / olvidar el país natal, / emerger de pequeñas estaciones al alba»— alterna con los grandes poemas como «Arco Iris», «Tadeusz Cantor», «El cine Potencia» y el acaso mejor de todos ellos: «Iglesias de Francia», con sus escalonados versos y sus «oscuros vasijas donde yerra la llama de una poderosa luz». Para Zagajewski «la poesía es búsqueda del resplandor» que nos descubre la memoria vivida de las cosas. Pues bien: *Regreso* es el libro suyo que mejor lo consigue. ■